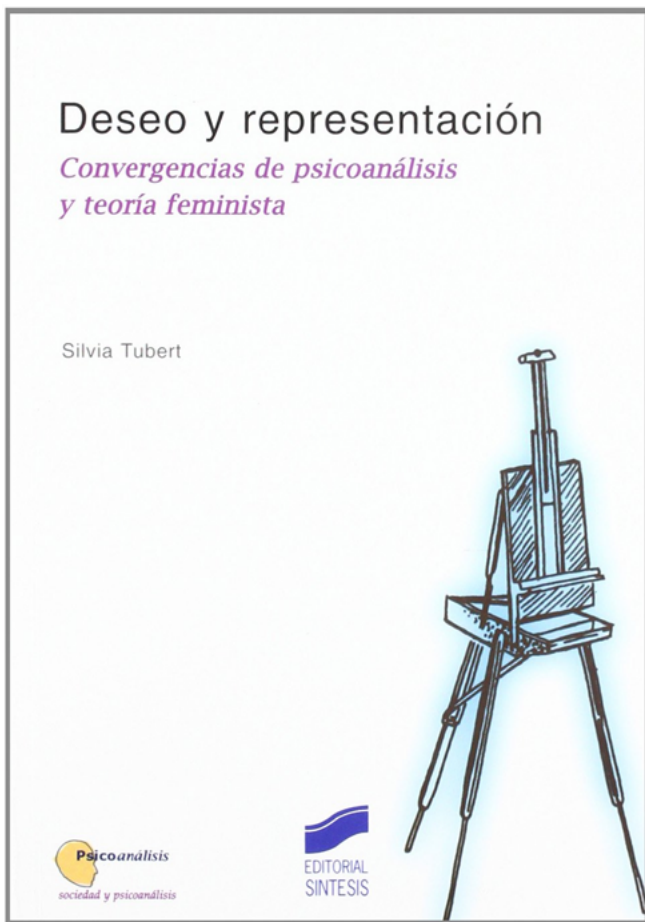


Tubert, Silvia (1999). Deseo y representación. Convergencias de psicoanálisis y teoría feminista. Editorial Síntesis. 304 páginas

Mariana Togneri Pastor
Práctica privada, España



Psicóloga clínica, doctora en Psicología, profesora invitada del Master de Teoría Psicoanalítica de la Universidad Complutense de Madrid, madre, abuela, feminista, teórica del psicoanálisis, en ese orden o en otro cualquiera ya que todos esos aspectos reunía la autora que hoy nos ocupa.

De su extensa obra teórica con numerosos artículos y textos como *La muerte y lo imaginario en la adolescencia* ((1982), *La sexualidad femenina y su construcción imaginaria* (1988), *Mujeres sin sombra: maternidad y tecnología* (1991), *Figuras de la madre* (1996), *Figuras del padre* (1997) *Malestar en la palabra: El pensamiento crítico de Freud y la Viena de su tiempo* (1999) y *Sigmund Freud* (2000), quizás el que resume de manera más clara sus aportaciones teóricas y su experiencia docente sea *Deseo y representación. Convergencias de psicoanálisis y teoría feminista* (2001).

Aunque publicada hace 20 años, la obra está según mi parecer de total actualidad por los contenidos que aporta. Como la propia autora señala en la introducción, el hilo conductor del texto es el estudio de la producción del *sujeto femenino* a partir de las representaciones tradicionales correspondientes a la categoría de mujer, feminidad y sexualidad femenina. Dicho análisis lo realiza a través de las aportaciones tanto de la teoría psicoanalítica como del feminismo político y otras ciencias afines.

Es éste un libro de cabecera tanto para teóricos como para clínicos, ya que, como en el resto de sus libros y artículos, la autora no dejaba de lado su gran pasión por la práctica clínica.

La primera parte del libro, eminentemente teórica, se dedica fundamentalmente a la representación de la feminidad en el pensamiento contemporáneo partiendo de las convergencias del primer feminismo de princi-



Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND.

pios del siglo XX con la obra de Freud, del que toma en gran medida sus aportaciones de esos primeros años para adentrarse posteriormente en la revisión psicoanalítica de las corrientes feministas de finales de los 80 así como del posmodernismo. El tercer capítulo lo dedica a la revisión del feminismo psicoanalítico centrándose en el interés que el psicoanálisis tomó por la sexualidad femenina especialmente entre 1925 y 1935, realizando una interesante revisión de los trabajos de autoras psicoanalistas y feministas, tanto europeas como norteamericanas. En el cuarto capítulo, con el sugerente título de “Masculinidad y feminidad: construcciones teóricas de contenido incierto”, la autora, y valga la redundancia, con gran acierto, nos va señalando cómo a lo largo de los textos Freud nos va indicando cómo la masculinidad y la feminidad se construyen, no son puntos de partida, sino de llegada, producto de las historias de relaciones que el niño establece con quienes le rodean, y aún antes, en el deseo y proyecto de sus padres, que resultan, a su vez, de su historia. Con respecto a la feminidad la autora nos señala que ya Freud rechazaba las generalizaciones, las normas estadísticas y los valores convencionales (el *género* actual) y cuál es el objeto del psicoanálisis, el estudio de los deseos y fantasmas, que corresponde a la práctica clínica, es decir al espacio en el cual se despliega la singularidad de cada sujeto. Realiza posteriormente la autora una interesante revisión teórica sobre diversos autores psicoanalíticos (la escuela inglesa, Lacan, las psicoanalistas francesas post-lacanianas) y los debates en torno a la sexualidad femenina y la feminidad, lo cual no obstante la vuelve a situar en una lectura y posición eminentemente freudiana en el sentido de considerar que no es posible definir lo que *es* la mujer sino cómo *deviene*, no se trataría pues tanto de una esencia sino de una génesis. En el quinto capítulo, “Maternidad y paternidad: elecciones patriarcales ideológicas”, aúna aportaciones psicoanalíticas y de la antropología (Levi-Strauss, Françoise Héritier...).

La parte segunda, *La exclusión de lo femenino: cultura y psicopatología*, se articula en torno a la problemática de la mujer en tanto sujeto situado en determinadas coordenadas socio-históricas, a la que justamente por ello se le asignan ciertos elementos de malestar propios y característicos. A partir de ahí la autora nos lleva a distintos modos de vivir dicho malestar (“Psicopatología femenina y el malestar en la cultura”) y a cómo dicho malestar retorna (“El retorno de lo excluido”). Especialmente enriquecedor es el capítulo dedicado a la anorexia (“La renegación de lo femenino y el cuerpo como fetiche”) así como de especial actualidad el que se centra en la mujer dentro del discurso de las tecnologías reproductivas (“La forclusión de lo femenino y el cuerpo fragmentado”).

En la tercera y última parte, la autora profundiza en la importancia del *cuerpo* en determinados fenómenos vitales, la adolescencia y la menopausia, así como en la psicopatología -la anorexia- y en la maternidad y las técnicas de reproducción asistida.

Aunque no es un texto de fácil lectura, su complejidad teórica, rigurosidad y aplicación en la clínica, lo hacen un texto de referencia para cualquier lector curioso y que no se conforme con los planteamientos al uso.

Para terminar, vaya también esta reseña como recuerdo y homenaje tras su prematuro fallecimiento, hace ahora 8 años. Nos ha dejado un gran legado y un gran vacío, por partes iguales.